

LUCHAR CONTRA LAS HOSTILIDADES: ORDEN Y ARBITRAJE DE LAS CIUDADES MEDIEVALES EN TIEMPOS DE CRISIS. LA CORONA DE ARAGÓN EN SU INTERREGNO

Sandra Cáceres Millán

Resumen: La llegada del Interregno a la Corona de Aragón (1410-1412) supuso el afianzamiento de los bandos en cada una de las ciudades de los territorios. La muerte del monarca Martín el Humano sin descendencia refleja lo que décadas atrás viene pasando: la violencia articulada en facciones ahora es un motivo más para el control exclusivo de las competencias políticas municipales. De este modo se perpetúa la violencia en villas y ciudades mientras que desde el regimiento público se lucha por la paz y tregua de los bandos no con mucho éxito.

Palabras clave: Interregno, Corona de Aragón, Bandos, Poder municipal.

FIGHTING AGAINST HOSTILITIES: ORDER AND ARBITRATION IN MEDIEVAL CITIES DURING THE CRISIS. THE CROWN OF ARAGON ON ITS INTERREGNUM

Abstract: The Interregnum in the Crown of Aragon (1410-1412) lived the consolidation of the factions in each city of each and every one of the countries. The death of Martin the Human without descendants reflects the result of all happened decades ago: the violence is constructed by factions and this is another reason to control exclusively the management of municipal policies. In a specific way the violence carries on in villages and cities whereas the municipal power tries to establish the peace and truce between the factions without success.

Key words: Interregnum, Crown of Aragon, Factions, Municipal power.

Entregado: 13/12/2015. Aceptación definitiva: 31/01/2016.

1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la Edad Media, uno de los núcleos más importantes donde se desarrollan la vida política, social y económica es la ciudad. En este escenario la sociedad tiene su máxima representación y se desenvuelve dando lugar a un sinfín de características siempre determinadas por el conjunto legal al cual se adscribe su población.

Son numerosos los estudios que hacen referencia al desarrollo de la urbe como entidad con un marcado carácter político, económico, administrativo y social que actúa como ente autónomo independientemente de cuál es su señor y la dimensión demográfica de la misma. A lo largo del siglo XXI la historiografía se ha hecho eco de otros estudios más particulares e incisivos en aspectos que poco antes se pasaron por alto actores que, sin ellos, no se puede entender el conjunto de la universidad y el talante de la ciudad. Estudios pormenorizados sobre sus élites, sus cargos políticos y públicos y sobre los grupos sociales que formaban la urbe no han dejado de ser temas en actualidad. Dentro de este conjunto, se pueden enmarcar los temas relacionados con el control y hostigamiento por aquellos que sustentaban el poder de la universidad. Esto llega a ser más tangible en periodos de crisis donde las hostilidades y los conatos de violencia someten no sólo a las grandes ciudades de Europa sino hasta las villas más representativas de los diferentes reinos. Las formas de sometimiento y subyugación que emplean las ciudades¹, deben adherirse a los estudios relacionados con el poder político, es decir, la historia del poder vinculada y entendida dentro de un sistema social global o «como una red de relaciones inserta en el conjunto más amplio de redes que integran la sociedad en su conjunto»².

¹ Las ciudades hacen uso de su propia idiosincrasia para ejercer el control absoluto de todo aquello que podía afectar a sus intereses. El uso de la ley, el pacto y la persecución de aquellos y aquello que ponía en peligro cualquier ámbito del municipio era reprimido. La ciudad se ampara en su estatus para someter a su territorio circundante e incluso el que va más allá de sus límites. Este estatus está protegido por su carácter real, es decir, el señor y garante directo de todas las acciones emprendidas por la urbe es el rey, un rey cada vez más menguado en su capacidad para tomar decisiones a causa de la conquista de nuevas cuotas de poder que consiguen estas universidades a través de la financiación al rey. Es el monarca el que, cada vez más sujeto a la presión económica, recurre a las ciudades para subsanar la hacienda real lo cual, a su vez, implica una mayor dependencia de éstas y una mayor entrega de prerrogativas que reforzarán su carácter autónomo.

² LAREDO QUESADA, M. Á., «Poderes públicos en la Europa Medieval», *Poderes públicos en la Europa Medieval. Principados, reinos y coronas*, Gobierno de Navarra, Pamplona, 1997, p. 24.

2. EL CONTEXTO

Entre 1410 y 1412 la corona se queda sin representante. Martín el Humano muere sin descendencia el 31 de mayo de 1410 y, durante este periodo, muchos son los intereses que confluyen y todos están representados bajo numerosos candidatos que, a priori, cumplen con lo consuetudinario del traspaso de la corona basado en el linaje y no en la elección hecho que, en la historiografía actual, se ha replanteado en pos de una elección por parte de los reinos³. Sin embargo, pese a que la Corona de Aragón se enfrente por primera vez a un hecho de tal envergadura, ya se dieron algunos casos en otros territorios europeos. En Francia, en 1328, el rey Carlos IV muere dejando a su mujer embarazada de una hija y los candidatos al trono esperan la resolución de la consulta hecha a la universidad de París en la que, a través de la consulta jurídica, falla a favor de los Valois. En Portugal, la muerte del rey Pedro I en 1383 obligó a las cortes a reunirse en Coimbra que entrega el trono a Juan de Avis remarcando su carácter electivo⁴.

Son diversos los nombres que se postulan: Fernando de Antequera, hijo de Leonor, hermana mayor del rey Martín; Jaume, conde de Urgell, bisnieto por línea paterna de Alfonso IV de Aragón; Alfonso, duque de Gandía y primo segundo de Martín y nieto por línea paterna de Jaume II; Luis, duque de Calabria, hijo del rey de Nápoles; Luis de Anjou y de Violante, hija de Juan I de Aragón y sobrina carnal de Martín; y finalmente Federico, hijo natural de Martín de Sicilia, el cual iba a ser legitimado por Benedicto XIII y por quien Martí el Humano había mostrado bastante afecto a pesar de ser un nieto nacido fuera del matrimonio⁵. Es precisamente este último candidato el que contaba, a priori, con más solvencia y mayor beneplácito por parte del rey pese a ser un nieto ilegítimo. Se ve, por lo tanto, que las posibilidades se desvanecen y los candidatos se posicionan de tal forma que encontramos, poco más tarde de la muerte de Martín, dos figuras al frente de esta carrera al trono: Jaume de Urgell y Fernando de Antequera.

³ SABATÉ I CURULL, F., «El Compromiso de Caspe: ¿ruptura o modelo de estado?», *Ruptura i legitimació dinàstica a l'Edat Mitjana*, Pagès Editors, Lleida, 2015, p. 280.

⁴ SABATÉ I CURULL, F., «Per què hi va haver un Compromís de Casp», *Els valencians en el Compromís de Casp i el Cisma d'occident*, Alfons el Magnànim, Valencia, 2013, pp. 58-59.

⁵ El día 1 de junio se iba a realizar una ceremonia en la que el joven Federico de Luna, nieto del rey Martín, iba a ser reconocido como nieto legítimo del mismo de manos del papa Benedicto XIII. La muerte del rey sólo un día antes hizo que se desvanecieran todos los apoyos a su causa quedando relegado desde un primer momento al acceso al trono (LÓPEZ RODRÍGUEZ, C., «Últimas voluntades de Martín I el Humano (30 y 31 de mayo de 1410)», *Aragón en la Edad Media*, 24 (2013), pp. 225-268).

El hecho de que existan múltiples opciones responde a la idiosincrasia propia de la Corona de Aragón. La existencia de diversos pretendientes implica la existencia de diversos intereses que confluyen alrededor de uno u otro. De esta forma no se puede hablar de una elección que se adhiere a un marco eminentemente pactista sino de una elección pautada por los intereses de un grupo más numeroso concentrado, esta vez, alrededor de la figura de Fernando de Antequera. La decisión se guía de manera que, ahora, son los grupos los que definen el proceso gracias a la autonomía lograda con respecto al detrimento de la monarquía como institución. Son ellos los que están convencidos de disfrutar de toda la representatividad en un periodo donde ninguna otra institución puede hacerle sombra⁶.

Por lo tanto, ¿cómo fue el proceso tras la muerte del rey Martín? Evidentemente, tras la defunción de un monarca, existen siempre ciertas reticencias acompañadas por una preocupación ligada al vacío monárquico y de poder. Después de asegurarse del deceso y de enviar mensajeros y representantes allá donde el rey ha encontrado la muerte, empiezan a hacerse, desde los municipios más importantes de cada reino, ritos funerarios recordando el alma del difunto y honrándole con aquello máspreciado de cada villa y ciudad. Más tarde se preparará la llegada del nuevo monarca ya designado por su predecesor y perfectamente escriturado a su testamento. Cuanto menos, la lógica hace pensar que estos procesos solían ser repetitivos e, incluso, se hacían eco dentro de su documentación para saber cómo plantearon la muerte de los anteriores reyes de la corona y, de esta forma, materializarlo ante un acontecimiento coyuntural cómo es esta desaparición de la figura real. Lo que no fue de ninguna forma normal fue la desaparición del monarca Martín. En 1407 existe un testamento que se queda desfasado por la muerte de su hijo único y heredero de Cerdeña y el matrimonio con Margarita de Prades, rompiendo así su estado de viudo desde el 1406. El problema que tuvo antes de la muerte es que el rey se preocupa para arreglar la posición de viuda de Margarita pero no modifica el testamento para designar sucesor. A esto se tienen que unir las circunstancias de su muerte. Martín, agonizando, y rodeado por consejeros barceloneses dijo un “hoc” a Ferran de Gualbes para que «la successió pervingue a aquell que per justícia deurà de pervenir». Es a partir de aquí donde los representantes estamentales asumen la representatividad de la corona, cada uno en su respectivo territorio.

⁶ SABATÉ I CURULL, F., «Per què hi va haver un Compromís ...», p. 61.

Ahora son los estamentos, a través de sus representantes en los parlamentos, quienes tienen que decidir quién será el próximo rey de la Corona. Y es aquí dónde, también, los municipios ejercen un papel clave porque son ellos el que asumen la noción colectiva y solidaria de su comunidad y, por lo tanto, tienen que adoptar las decisiones más oportunas para poder llevar adelante esta tarea. Muchas de estas medidas se pueden resumir en dos: «acordar el dol i cerimònies corresponents i impulsar actuacions defensives adients»⁷.

3. BANDOS Y VIOLENCIA EN TORNO A LOS CANDIDATOS

La violencia en torno a los dos candidatos se hace aún más recurrente en este periodo. Con la crisis del vacío monárquico los bandos se fortalecen y consolidan encontrando en la imagen de alguno de los candidatos la plataforma por la que hacer valer sus intereses. De esta forma se puede hablar de la materialización de la violencia como herramienta de consolidación de aquellos linajes que han impugnado durante décadas para tener un espacio propio de representatividad en la política local.

De esta forma, el gran problema al que se enfrentan los municipios en este momento es la extrema conflictividad que existe a su seno. Los bandos son un problema anclado en el tiempo e, incluso, en el espacio porque son en estas villas donde tienen su máxima representación y donde se dan los cambios más repentinos y rápidos. La injerencia de nuevos actores como mercaderes y otros sectores especializados (ahora con un mayor poder adquisitivo) hace que haya mayor complejidad en la orden social porque son éstos quienes tienen que luchar para hacerse hueco en la representatividad del poder en manos de familias ya establecidas décadas atrás. Y es que no se tiene que olvidar que ahora, la nobleza, viene sufriendo una progresiva degradación económica derivada del nuevo marco mercantil y esto es un hecho que no pasa inadvertido en las disputas diarias. A lo largo del siglo XV, estos bandos minan la convivencia en gran parte de las poblaciones haciendo común la agresividad como *modus operandi* y como forma de expresión dentro del conjunto social.

Debido a la elección del nuevo rey, parte los bandos cobran especial importancia durante este periodo. Los nobles conforman grupos articulados de forma vertical que enmarcan diferentes sectores de la sociedad y que, al

⁷ SABATÉ, F., *Lo senyor rei és mort. Actitud i cerimònies dels municipis catalans baixmedievals davant la mort del monarca*, Universitat de Lleida, Lleida, 1994, p. 24.

fin y al cabo, acaban formando dos facciones claramente definidas en la elección de candidato a la corona. Jaume de Urgell y Fernando de Antequera se disputan la posesión del trono y ambos reciben el apoyo de diferentes grupos sociales que participan en la elección, en su mayoría, de forma indirecta y a través de sus representantes en Cortes.

Más allá de las luchas internas de los municipios existe una prioridad absoluta ante la muerte del monarca sin sucesor: la protección de la ciudad para poder desafiar los peligros que se avecinaban más allá de sus murallas. El miedo a la incertidumbre y la llegada de personas de fuera en un clima de hostilidad hace que ciudades como Lleida refuercen sus muros para poder evitar posibles daños en su interior:

E com tot hom evidentment puxe veure lo cars sinistre en que tot lo regne és posat e sie cosa necessària que ls murs d'aquesta ciutat sien reparats com estiguin asats en mala disposició per quals placièn provehir e ordonar de que s pagaran les obres fahedores en los dits murs per com que s meren a punt a fi que la ciutat sie ben guardada e que d'aquella puxen donar bon compte e rahó e nostra leyalment e fama lloable e no puxe ésser denigrada.

Acorda lo consell general que cosa necessària és per indempnitat de la ciutat que ls murs se reparen ab gran diligència perquè delliberaren que a present sien posats per a fer les dites obres dels diners de les imposicions. Emperò que prestament sie gitada una exacció axí a lechs com a clergues e los diners que d'aquella exiran sien tornats als diners de les dites imposicions⁸.

No es el único caso conocido en relación al reforzamiento de murallas y portales. Otro ejemplo es el de la ciudad de Cervera, una de las urbes más importantes del *Principat*, y en la que se manda, por parte de sus prohombres, reforzar la villa tanto físicamente a través de la revisión de sus murallas, como con hombres de vigilancia, día y noche, en cada uno de sus portales:

Sobre açò lo dit conseyll volch e acorda que los portells e murs de la dita vila contínuament e incessant sien closos e obrats e los portals o anaylles dels dits murs sien reconeguts e adobats

⁸ Arxiu Municipal de Lleida (en adelante AML), Consell General, 405bis, fol.8 [1410, junio 3].

*volent e ordenant lo dit consell que quals se vuylle obres axí de església com d'hospitals de la dita vila cessen e solament se entén en cloure obrar o adobar los dits murs (...)*⁹.

Sin embargo, las dificultades económicas a las que se enfrentan las ciudades en este momento son cruciales. La pugna entre diferentes administraciones ejemplifica la carencia económica a la cual tienen que hacer frente junto con un gran gasto de recursos para poder llevar a cabo las políticas básicas en estos dos años de crisis. Un ejemplo es el de la Paeria de Lleida que es denunciada para no cumplir rigurosamente con el pago de los aniversarios que se hacían en la *Seu* y, lo que es todavía peor, no pagar los intereses de los censales que adquirió la catedral. Los canónigos, preocupados por este impago ponen en relación las cuentas y las deudas que tiene la ciudad con ellos y los reclaman para poder, también, tener liquidez¹⁰.

Por otro lado, el temor ante un posible conflicto armado se hace latente en otros ámbitos económicos de las ciudades. Desde la misma ciudad se dispone una orden para que las villas más próximas y centradas en su área de influencia, recogieran todos los víveres y todas las cosechas. No se trata de un hecho aislado puesto que a lo largo de la documentación se observa este tipo de mandatos ante una progresiva amenaza que se viene consolidando a lo largo de estos dos años. Lo que empuja a la ciudad a ordenar la protección del abastecimiento es el armamento de “*alguns magnats e barons que amassen gents d'armes en nombre assats copiós*”¹¹. La importancia de mantener las cosechas a salvaguarda llega incluso a recriminar al mismo gobernador la falta de antelación y de aviso ante la llegada de gascones y franceses que van a combatir a Llimiana (de la ciudad de Lleida) a favor del conde de Urgell. En este caso se puede ver a la Paeria preocupada no sólo por los combates sino por las cosechas que van a abastecer a sus villas y a la misma urbe y que peligran por la llegada de contingentes armados desde el norte de los Pirineos¹².

⁹ Arxiu Comarcal de la Segarra, Ajuntament de Cervera, Consells Municipals, ACSG220-T1-26, fol. 33 [1410, junio 3]. Incluso desde la frontera sur de la Corona, en Alicante, se refuerza la protección del castillo en base a una carta enviada desde la ciudad de Valencia en la que se pedía mayor seguridad para el lugar (Arxiu Municipal de Valencia -en adelante AMV-, Lletres Missives, g3-10, fol. 19 [1410, junio 21]).

¹⁰ Arxiu de la Catedral de Lleida, Pergamins, LP 4532 [1410, septiembre 6].

¹¹ AML, Correspondència, 842, fol. 34 [1410, agosto 12].

¹² AML, Correspondència, 842, fol. 167 [1411, septiembre 30].

4. LA SITUACIÓN DURANTE EL INTERREGNO

A pesar de los intentos de consolidar y centralizar el poder en una única figura, la del rey, por parte de Martín y de sus antecesores, ha quedado claro que a raíz de este acontecimiento el papel al cual se enfrentan las cortes tiene un peso nunca vivido a priori. Los brazos que forman las Cortes tienen un primer problema para resolver y es la pacificación de los ciudadanos para dar continuidad al gobierno. La solución para encontrar un candidato digno al vacío monárquico hace decantar a los protagonistas de la elección por las dos figuras que marcarán este hecho coyuntural: Jaume de Urgell y Fernando de Antequera. Esta dicotomía también se implanta en los reinos y, con especial virulencia, en las ciudades más importantes de su territorio donde las familias rivalizan formando auténticos bandos verticales para apoyar a uno de los dos candidatos. Pertenecer a un bando o a otro significa apoyar a un amplio espectro de intereses que derivará en conflictos armados que encuentran en la sucesión el hecho por el cual llegar a erigirse como en lo referente al municipio.

En Valencia, Centelles o Vilaragut son la máxima representación de estos bandos. Los primeros son claros seguidores de Fernando de Antequera dado que fueron, con Joan I, consejeros del propio monarca; mientras que los segundos, los Vilaragut, apoyan la candidatura urgelista. Ambas familias, con su sangriento conflicto, imposibilitan la elección de emisarios para el parlamento general de la Corona. Es ahora cuando el brazo eclesiástico, con la mediación de Benet XIII y Vicent Ferrer, apoyan con firmeza la causa de Fernando de Antequera dando lugar a la eclosión de intereses de los fernandinos. Por otra parte, instituciones como la de la gobernación de Valencia, ahora en manos de Arnau Guillem de Bellera, son claras partidarias de la causa urgelista a pesar de que es el *Consell*, en última instancia, quien mantiene relación directa con los otros estados y sus órganos de gobierno antes de la reunión de todos los parlamentos. La mayor parte de los electores son favorables a la figura de Fernando de Antequera y este hecho se consolida con la muerte del arzobispo de Zaragoza, García Fernández de Heredia, de manos de su opositor el urgelista Antón de Luna. Ahora es cuando los parientes del arzobispo solicitan ayuda a las tropas castellanicas que, por orden de Ferran de Antequera, penetran en Aragón y Valencia. Por su parte, Jaume de Urgell no tardará al contactar con tropas gasconas para reforzar su poder ahora menguado más que nunca por el asesinato del arzobispo aragonés.

La situación es tan tensa durante este tiempo que muchas instituciones no dudan en utilizar sus recursos a favor de sus intereses. El gobernador de Valencia, Arnau Guillem de Bellera, no duda en convocar «host i cavalcada» cuando se teme por la integridad no sólo de la capital sino de todo el reino. De esta forma, por un lado, se arma la ciudad junto con su territorio de influencia (*contribució*), por otro lado los grandes prohombres que eran ciudadanos de la misma urbe¹³ y por último grandes villas como Morella y sus aldeas¹⁴ y es aquí donde existe la injerencia del gobernador en el *modus operandi* del proceso puesto que por un lado convocó a Morella y por otro a sus aldeas lo cual suponía un *contrafur* porque «Morella ha acostumat traure sa ost a les aldees ab ella ensemps sots la bandera de la dita vila e sots lo justícia e jurisdicció de la dita vila»¹⁵. La convocatoria a *host i cavalcada* se ha de entender como un hecho muy puntual que se produce ante un escenario eminentemente conflictivo y en este caso en un periodo muy coyuntural. Tras esa llamada existen una serie de medidas para mantener cierto clima de apaciguamiento frente a aquellos que podrían aprovechar el momento para llevar a cabo todo tipo de fechorías. Por ejemplo se comunicaba a las villas más importantes que debían participar de forma obligatoria «per seguir la senyera e esforçar la jurisdicció reyal en actes de justícia»¹⁶.

Es en Lleida donde también se puede observar una lucha enquistada en el tiempo entre poderosas familias que luchan para hacerse con el control de la Paeria. Los Navés (urgelistas) y Sescomes (trastamaristas) rivalizan hasta límites mortales. No se trata de un conflicto *ex novo* puesto que viene arrastrándose desde décadas atrás cuando ambas familias pretendían, y pretenden en un momento tan coyuntural como el Interregno, hacerse con las riendas de la influencia municipal. Ya desde la Paeria, el 14 de agosto de 1410, impiden a Ramon Sescomes armarse con más hombres y dañar «els llocs de veïnatge» de su rival, Samsó de Navés¹⁷. A ello se le une una misiva escrita por los mismos *paers* al gobernador, Guerau Alamany de Cervelló, al que le piden el envío de alguien que pueda sofocar los bandos entre ambas

¹³ AMV, lletres missives, g3-10, fol. 45 [1410, septiembre 7].

¹⁴ Forcall, La Mata, Olocau, Cinctorres, Castellfort, Catí y Vallibona fueron las aldeas dependientes de la metrópoli morellana. A lo largo de los siglos XIII al XV se observan una serie de disputas y concordias entre Morella y el resto de poblaciones que pretenden ganar mayor autonomía y cierta independencia con respecto a la ciudad. De esta forma se puede entender la acción emprendida por el gobernador que pretende ganar la simpatía de las aldeas y dirigirlas hacia Jaume d'Urgell candidato que, precisamente, Morella no apoya en pos de Fernando de Antequera.

¹⁵ AMV, lletres missives, g3-10, fol. 34v [1410, agosto 8].

¹⁶ AMV, lletres missives, g3-10, fol. 46 [1410, septiembre 7].

¹⁷ AML, Correspondència, 842, fol. 35v [1410, agosto 14].

familias porque la ciudad está expuesta a «gran perill e gran sinistre»¹⁸. Sin embargo, todos los intentos por pacificar la ciudad y disolver las luchas entre ambas familias, Samsó de Navés es asesinado a manos de su opositor, Ramon Sescomes, que ahora es perseguido por la juraduría leridana para interrogarle sobre el hecho¹⁹.

Es la ciudad de Lleida la que también se ve imbricada en un gran número de problemas. Durante estos dos años existe una pugna constante para hacer valer su posición ante la hegemonía de otros cómo es, sobre todo, Barcelona. La capital del principado ejerce un rol preponderante dado que es ella la que quiere establecer las pautas y encabezar la elección del nuevo rey. Pero otras ciudades, como es el caso leridano, cuestionan la asunción total del poder por parte de los *consellers* barceloneses y esto da lugar pequeñas peleas para ocupar un lugar representativo en el proceso:

*(...) en lo dit Principat, volent la dicta ciutat de Barchinona ésser cap i membres de tota Cathalunya perquè los dits misatgers en nom d'aquesta ciutat [Lleida], veents lo tant gran atreviment e audacia de la dicta ciutat e veents que per lurs elecció dels dicts XII consellers los quals són gran res cots d'aquella ciutat no han consentit en la dicta elecció ans hi ha totalment ditentat e protestat (...)*²⁰.

Desde el reino de Valencia también se vive una pugna similar entre el *cap i casal* y el resto de ciudades importantes del reino como Xàtiva, Morvedre (Sagunto), Castelló o Morella. La ciudad se presenta como un núcleo que vertebra la totalidad del país y ampara al resto de poblaciones que lo integran. Pero no se puede entender esta entidad de una forma abstracta puesto que, detrás de esta imagen, están en funcionamiento las oligarquías del municipio. El patriciado urbano comprendía la representatividad de su país como una cuestión honorífica por lo que «con la capitania, había que implicar la superioridad indiscutible en todos los ámbitos de las administraciones

¹⁸ AML, Correspondència, 842, fol. 58v [1410, noviembre 15].

¹⁹ AML, Correspondència, 842, fol. 153 [1411, agosto 24].

²⁰ Lo que denuncia la ciudad de Lleida ante el gobernador es la falta total de escrúpulos ante lo que ellos consideran un gran acaparamiento de poder de Barcelona frente al resto de ciudades del Principado. Esto no se puede entender sin la capacidad de la ciudad condal de ejercer su liderazgo por su categoría de capital del Principado, un papel que asumirán otras ciudades de la Corona como Zaragoza o Valencia (AML, Correspondència, 842, fol. 14 [1410, junio 21]).

civil y eclesiástica»²¹. El mensaje que se transmite es el de la unidad y la subordinación y es a partir de esta idea en la que los jurados basan su poder y construyen la importancia de la urbe que se fundamenta en “unas prerrogativas cuya defensa suponía la de los propios *jurats* como autoridad municipal de todo el reino”.²²

Durante los dos años y, sobre todo, entre 1411 y 1412 la presión por parte de los candidatos se hace cada vez más firme.²³ Fernando de Antequera y Jaume de Urgell hacen uso de su fuerza a través de gentes de armas que trabajan al servicio de sus intereses. A medida que los resultados de los parlamento no dan un apoyo claro hacia alguno de los dos candidatos, aprovechan la situación para hacerse valer y para coaccionar a los habitantes de los lugares donde ejercen su fuerza. Estas presiones responderían a la urgencia de elegir al definitivo rey y posicionar a las figuras públicas hacia un lado u otro. Hay que precisar que este tipo de acciones son más frecuentes por parte del candidato castellano gracias a la mayor cantidad de recursos que dispone y, por lo tanto, una mayor fuerza de movilización. Un ejemplo, entre otros, es la denuncia que se hace por parte de los jurados de Valencia avisando a los jurados de Xàtiva que:

²¹ RUBIO VELA, A., «Valencia: la conciencia de capitalidad y su expresión retórica en la prosa municipal cuatrocentista», *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, 13 (2000-2002), p. 232.

²² RUBIO VELA, A., «Valencia: la conciencia de capitalidad ...», p. 246. Un ejemplo es el de la ciudad de Xàtiva que se subleva contra Valencia. Xàtiva acoge la facción de los Centelles, clara partidaria de Fernando mientras que Valencia es de claro talante urgelista. Con la llegada del gobernador el 8 de julio de 1411 se observan las desavenencias que se han ido produciendo desde tiempos atrás y que se manifiestan en la prohibición al gobernador de entrar a la ciudad el cual iba armado de hombres que pretendían poner fin a la ocupación y acaparamiento de las funciones públicas de Xàtiva por parte de los Centelles (AMV, Lletres Missives, g3-10, fol.138).

²³ Un ejemplo es el del mismo conde de Urgell que hace llegar una misiva a los *paers* de Lleida donde se les pide un apoyo claro hacia su candidatura. Sin embargo, la ciudad, teme por su integridad y hace saber que no se va a pronunciar hasta que los parlamentos hayan dirimido sobre el conflicto “*per esguart del ben públich e axí mateix per satisfer a vostre voler*” (AML, Correspondència, 842, fol.18v, 1410, julio 10). La presión, definitivamente, no hace ceder los intereses de los municipios a pesar de la documentación constatare que la incertidumbre los empuja a pedir con cada vuelta más frecuencia una elección definitiva para ocupar el trono. Tanto Fernando de Antequera como Jaume de Urgell hacen fuerza y establecen de forma muy cordial relaciones por misivas con las diferentes ciudades para saber cómo va el transcurso de su candidatura. Pero las decisiones del consejo municipal no esconden un cálculo de la situación para que la imagen del municipio reste siempre elevada o conserve una interesada proximidad a la corona tanto verso la figura del sucesor como del monarca anterior.

en Otiel és lo adelantat maior de Castella ab capitans de DLances les quals ab gran gent de peus són en Iniesta e al Campiello e Altobuey per entrar en lo dit regne. E que en aquella frontera dient que són allí en tractes d'alguns singulars persona de ça axí mateix nos ha comptat que d'altra part lo comte don Frederich de Castella entra per les parts d'Ayora e d'Almansa ab mil lances e molta gent de peu es diu ja que venen a aquexa ciutat de que havem tanta congoxa²⁴.

Mientras tanto, en Lleida el diputado del general quiere armar a 1000 hombres de todo el Principado ante la sospecha de la llegada de nuevos hombres por el norte de los Pirineos provenientes de Tortosa los cuales acceden a Catalunya a través de Andorra²⁵. La presión de esta “*gent d'armes*” hace alertar a otras ciudades como Tamarit, Cervera y Monzón. Por este mismo motivo Lleida acepta aportar 100 *bacinets* (bacinetes) y 50 ballesteros a cambio de que el sueldo de estos hombres sea pagado por el diputado²⁶.

En Valencia no es de extrañar el constante desasosiego que se vive por el control de todo el reino. La correspondencia diaria muestra como de forma muy frecuente el peligro estaba en la frontera con Castilla tanto en su vertiente oeste como en el sur. Estas cartas avisan de la presencia de gentes de armas capitaneadas por nobles castellanos que apoyan la causa del de Antequera. Un ejemplo es el del duque de Gandía y candidato al trono, Alfons el Vell, al que le es anunciada la presencia de 500 lanceros en la frontera con Murcia capitaneados por Pero Manríquez. La ciudad avisa también a otras ciudades del peligro de estas huestes, ciudades muy próximas a la frontera²⁷. En muchas ocasiones, el posicionamiento en la frontera se realiza como elemento de presión en este caso ejercido por Fernando de Antequera para hacer valer sus intereses²⁸. Otras veces, sin embargo, estas huestes materializan sus ataques y someten a muchas poblaciones con ataques a las fortalezas de las mismas. Valencia se ve involucrada de una forma directa

²⁴ AMV, lletres missives, g³-10, fol.150 [1411, agosto 21].

²⁵ AML, Correspondència, 842, fol. 190 [1411, diciembre 18].

²⁶ AML, Correspondència, 842, fol. 197v [1412, enero 3].

²⁷ Se avisa a los jurados de Xàtiva, Ademuz, Castellfabib y Alpont el mismo día de la llegada de las noticias (20-11-1410, AMV. g³-10 Lletres Missives, fol. 80).

²⁸ Valencia pide a Xàtiva que tenga en cuidado la universidad para ser fiel al próximo rey ante las amenazas que se están dando con la frontera, bastante próxima, con Castilla: «ab sobirana vigilancia guardets aquexa ciutat al senyor rey e feelment li lunyets sinistres e comunió de persones adversants (...)» (AMV. g³-10 Lletres Missives, fol. 150 [1411, agosto 21]).

como la de los ataques sufridos por el maestre de Montesa en su castillo de Vilafamés y al cual le pide que se ponga en contacto con otras vilas reales para reforzarse y con el gobernador para que asedie a los atacantes²⁹. Los peligros, también, vienen de mar adentro donde galeotas de genoveses, piratas y musulmanes hacen y deshacen barcas llenas de suministro y mercaderías³⁰.

5. CONCLUSIONES

La herencia del reino es asumida como materia propia de unos estamentos convencidos de disfrutar la representatividad del país y de la soberanía. Durante este periodo se puede ver la consolidación de su estatus hasta el punto que son ellos mismos quienes orientan y constituyen sus parlamentos para que estos elijan a su monarca. Hacerse con las riendas de la situación no les resulta difícil porque, décadas atrás, han ido consolidando su autonomía ante la figura de un monarca cada vez más incisivo en los aspectos económicos y políticos de las ciudades con no demasiado éxito.

No obstante, el problema fundamental al cual se enfrentan las ciudades es la extrema violencia que viene arrastrándose desde el siglo XIV. Los bandos son comunes en las principales ciudades de los reinos. Es ahora cuando éstos se hacen más duros y giran alrededor de los candidatos a la corona. El hecho que se articulen como un grupo organizado verticalmente hace que los intereses que persiguen se consoliden con más facilidad llegando, incluso, a tener un final sangriento en muchos casos. Ahora, las familias, encuentran un vacío al cual poder acceder para poder erigirse como garantes de la estabilidad municipal y de la cosa pública.

Mientras que las luchas interiores hacen menguar la fuerza de la ciudad, ésta da una imagen al exterior de unión y fuerza para evitar cualquier peligro y ataque desde fuerzas enemigas. No solamente luchan por la paz y tregua de su universidad sino que luchan para consolidarse ante otras ciudades. Es decir, por un lado se encuentra la urbe como escenario de luchas cruentas entre sus ciudadanos pero por otro, de cara al exterior, su imagen se refuerza y se ve una ciudad única e indisoluble para garantizar mayor

²⁹ AMV. g³-10 Lletres Missives, fol. 93v, 6-1-1411. Finalmente el gobernador no pudo tomar el castillo hasta dos meses más tarde, el 10 de marzo de 1411 (AMV. g³-10 Lletres Missives, fol. 115v).

³⁰ Los avisos se dan desde Valencia a ciudades como Cullera, Morvedre (Sagunto), Tortosa e Ibiza (AMV. g³-10 Lletres Missives, fol. 123-127).

hegemonía frente a adversidades que puedan significar un menoscabo de su posición jurídica y legítima.

El Interregno, en todos los territorios de la Corona de Aragón, supone un punto de inflexión en la política tanto estatal como municipal. La muerte del rey Martín el Humano sin descendencia desata un proceso que no rompió con el marco legal de los reinos gracias a la tradición política que venían viviendo siglos atrás cada uno de ellos. El talante participativo (con restricciones) de los grupo políticos evidencia la idiosincrasia de las universidades que forman los reinos. Es, precisamente, gracias a esta forma de gobierno más participativa y pactista que se consigue la no fragmentación de la Corona de Aragón. Si bien es cierto, existen muchos agentes desestabilizadores que trabajan para servir al individualismo y a los intereses de grupos vertebrados verticalmente que se aúnan para conseguir un objetivo común, el poder.